

Romance fronterizo: "Abenámar"

"¡Abenámar, Abenámar,
moro de la morería,
el día que tú naciste,
grandes señales había!
Estaba la mar en calma,
la luna estaba crecida:
moro que en tal signo nace,
no debe decir mentira."
Allí respondiera el moro,
bien oiréis lo que decía:
"Yo te la diré, señor,
aunque me cueste la vida,
porque soy hijo de un moro
y una cristiana cautiva;
siendo yo niño y muchacho
mi madre me lo decía:
que mentira no dijese,
que era grande villanía;
por tanto, pregunta, rey,
que la verdad te diría."
"Yo te agradezco, Abenámar,
aquesta¹ tu cortesía.
¿Que castillos son aquellos?
¡Altos son y relucían!"
"El Alhambra era, señor,
y la otra la Mezquita; [...]
El otro es Generalife,
huerta que par no tenía;
el otro, Torres Bermejas,
castillo de gran valía."
Allí habló el rey don Juan,
bien oiréis lo que decía:
"Si tú quisieses, Granada,
Contigo me casaría;
daréte en arras y dote
a Cordoba y a Sevilla."
"Casada soy, rey don Juan,
casada soy, que no viuda;
el moro que a mí me tiene
muy grande bien me quería."

¹ esta

„Benamáre, Benamáre,
ó ty Móre pramórská,
velká při tvém narození
znamení se udála,
Luna stála v plané záři,
plným světlem svítila,
moře stálo nepohnuto,
větýrek jím nehýbal.
Hanba, by Mór na těch známkách
narozený lidem hnal.
„Co ti řeknu, dobrý králi,
bude pravda svatičká.“
„Benamáre, Benamáre,
ó ty Móre pramórská,
pověz, jaké jsou to hrady,
co tam svítí z vysoka.“
„Alhambra to je, seňore,
a to druhé Mezquita [...]
Toto tam je Generalif,
přerokošná zahrada,
ono zde jsou Rudé Věže,
tvrz to nedobytná.“
Nato pravil král don Juan,
slyšte, co on povídal:
„Ó Granadu, kdybys chtěla,
za žínku bych si tě vzal,
Córdobu a Sevillii
za věno bych tobě dal.“
„Žínka jsem, můj milý králi,
žínka, a ne vdovička,
a ten Mór, jenž mým je chotěm,
tenť je statná obrana.“

(“Romance o králi Juanovi”, en: *Kytice ze španělských romancí*)